

# EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes . . . . . 150 pesetas.  
En los demás puntos de España, 3 meses . . . . . 500  
Extranjero, 6 meses . . . . . 1200

DIARIO CATÓLICO.

TELÉFONO NÚMERO 102.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la  
Imprenta de este periódico, Progreso, 5.  
Anuncios á precios convencionales.

## AVISO Á LOS CATÓLICOS

La escasez de sacerdotes que ha principiado á sentirse en esta Diócesis, como en muchas otras de nuestra España, ha movido el ánimo del celoso señor Provisor y Vicario general del Obispado á establecer en la ciudad de Orihuela un Colegio para pobres estudiantes, bajo los auspicios del Ilmo. Sr. Obispo, donde se dé la manutención é instrucción indispensable hasta que puedan ordenarse de Presbiteros aquellos que por la falta de recursos no podían seguir la vocación á que se sienten llamados.

Para sufragar los gastos necesarios de este piadoso establecimiento, cuenta Su Señoría, con las limosnas que la caridad inagotable de los católicos quieren destinar á esa obra tan grata á los ojos de Dios. Así es que ha encargado á todos los párrocos de la Diócesis abran una suscripción mensual, donde cada uno pueda contribuir con la cuota que sea de su agrado para tan laudable objeto. Y con el fin de cumplimentar esa disposición en esta ciudad, queda abierta la suscripción en los archivos de las parroquias de la misma, á donde pueden desde luego remitir los buenos católicos las limosnas que gusten dedicar á este piadoso fin.

## UN VESTIDO

Establecióse en una populosa ciudad de Andalucía un caballero que había estado muchos años en América y traía de ella muchos tesoros, como decía la voz pública en su manera ponderativa. Pero era cierto que uno traía superior á los de oro y plata que se le suponían y era una mujer buena, honrada, modesta y caritativa, bien hallada entre las pacíficas, y alegres cuatro paredes de su casa, feliz y contenta en su tranquilidad interior.

En breve echó de ver el marido el desenfrenado lujo que ostentaban en su vestir las señoras de su nueva residencia, con el que contrastaba la modesta sencillez que en él suyo gastaba su mujer.

Y así fué que le dijo un día en que juntos iban á salir:

—Luisa, preciso es que te compres un vestido como el que veo gastar á otras señoras.

—Felipe, contestó su mujer, esos vestidos que ves en otras cuestan cuatro mil reales: el año que viene no se gastarán ya, y son cuatro mil reales tirados, lo que es un despilfarro, y

hasta una impropiedad en quien no tiene ni la posición ni el caudal de unos príncipes.

—Siendo más pudiente que otras que los llevan, deseo que no seas tú menos, lo que nos expone á la crítica ó á la burla, respondió el marido.

Luisa se sonrió y calló; pero en lo que menos pensó fué en comprarse el vestido.

Cada vez que juntos salían, le preguntaba D. Felipe:

—Luisa, ¿no te has comprado todavía el vestido?

Y ella, con el fin de no contrariarlo, buscaba disculpas por no haberlo hecho.

—Luisa, observaba entonces á su marido, se sabe que tengo posibles, y como nadie podrá creer que, si una señora no lleva cual le corresponde un vestido rico, sea por *motu proprio*, creerán que es mi avaricia y no tu voluntad la causa de que no lo tengas.

Un día que les acompañaba á la mesa un amigo íntimo de D. Felipe, le refirió éste muy sentido lo que le amaba la *mania* de su mujer de no querer comprarse el vestido, y levantándose, trajo cuatro mil reales en oro, que entregó á Luisa con la expresa condición de que habían de ser invertidos en la compra del vestido.

Salieron en seguida los amigos á pasear, y Luisa entró en su gabinete y se sentó sobre una silla baja, en su escritorio de cristales, á hacer labor.

Aguardábala allí una de las muchas personas necesitadas que esta señora socorría con sus dones y consolaba escuchando con el mayor interés la relación de sus males y de sus desgracias.

La persona que le aguardaba, conservaba un aspecto decente en medio de la más completa miseria, gracias á Luisa, que le había provisto de las piezas de vestir necesarias para ello.

El marido de esta desgraciada había ejercido toda su vida un empleo subalterno, pero hacia algún tiempo que, sin causa ni pretexto, había sido privado de su cargo para favorecer á otro con él.

Anciano ya, sin conocimientos, fuerzas ni proporción de buscar otro modo de mantener á su familia, la angustia, el desconsuelo y la irritación que se apoderaron de su ánimo le pecharon en cama.

En breve fué vendido su modesto ajuar y cuanto poseían, para atender al sustento de la familia y á la asistencia del enfermo. Entonces su hijo, joven á quien había dado su padre una buena educación y que por entonces estudiaba en la Universidad, lo abandonó todo para trabajar y mantener á sus padres; pero como ningún oficio había aprendido, no le quedó más recurso que entrar en una obra de peón de albañil.

Empero, cinco reales que ganaba á tan injustas y duras penas que iban minando su salud como no acostumbrado desde niño á tan rudo trabajo, lo que ganaba, decimos, no con el sudor de su frente, sino agotando las fuentes de su vida, no alcanzaba el doble objeto de sustentar á su familia y costear los gastos de la enfermedad de su padre.

—¡Cuán palpables son las disposiciones de Dios en las grandes crisis de la vida!

—¿Quién no ha visto claramente el dedo de Dios señalar á la Caridad el lugar y ocasión en que debe ejercer su santa misión?

Y así lo hizo ahora, porque una noche oyó Luisa el dulce, triste y argentino són de la campanilla que anuncia á los fieles que viene Dios á la casa del hijo que, no pudiendo ir á la suya, implora su presencia. Luisa iluminó su balcón y se arrojó adorando al Dios que dá consuelo y fortaleza en esta vida pasajera y la bienaventuranza en la eterna.

El Santo Viático entró en un podre corral cercano á su casa, y cuando de allí salió después de dejar el socorro del alma, entró el de la vida, que en persona fué á llevarle Luisa.

Desde entonces venía diariamente la mujer del enfermo á recibir caldo y otros auxilios de aquella casa, como lo hacían otros menesterosos; y por eso no había querido Luisa tomar del dinero que le entregaba su marido para los gastos, la crecida suma de cuatro mil reales, lo que le hubiese impedido atender con holgura á estas obras de caridad que hacía sencillamente sin ruido y sin ostentación, como riega una suave nube de primavera la sedienta tierra, porque prefería los goces del corazón á los de la vanidad.

—Señora, exclamó Luisa al notar que la pobre mujer lloraba amargamente; ¿qué tiene usted? ¿No se hallaba aliviado el marido de V.?

—Sí, señora, contestó sollozando la interrogada; pero el hijo de mi alma, que no puede con el trabajo que hace, ayer cayó postrado y está echando sangre por la boca.

Hubo un rato de silencio, pues el dolor en la una y la compasión en la otra eran tales, que no hallaban palabras que las expresasen.

Después de un rato prosiguió la madre:

—Tenemos un primo en la Habana que nos ha escrito que, en vista de las cualidades, saber é inteligencia de mi hijo, tiene proporción para colocarlo allí ventajosamente, y dice que se lo enviemos; pero no tiene presente que el que no tiene para comer no tiene para costear un viaje á la Habana, y no obstante, opina el médico que un viaje de mar es lo sólo que podría salvar la vida á mi hijo. Si no le hubieran quitado á mi marido el destino, habría hallado quien con la fianza del sueldo le hubiese adelantado el dinero, pero ahora es un imposible. Señora, ¿nos han perdido! Dios se lo perdone. Luisa tenía los cuatro mil reales en la mano, era tímida, era sumisa á su marido, pero aun más caritativa. —Salvo la vida de este buen joven, pensó; quizás haga su suerte, y la de toda la familia, todo con privarme de un vestido de lujo... y titubeó!

—Tómese V., señora, dijo poniendo el oro en la mano de la desconsolada madre: que parta inmediatamente su hijo de V. y que lo haga descuidado, pues mientras no escriba su llegada, no faltará á Vds. el pan de cada día.

La explosión de júbilo y gratitud de la pobre madre pintárasela al que esto lea mejor su imaginación de lo que palabras pudieran hacerlo. Ocho días después navegaba el enfermo há-

cia la Habana vigorizando sus miembros los aires puros del mar, el descanso sus miembros y la esperanza su espíritu.

Entretanto la cuestión del vestido seguía siendo el sólo, pero perenne, altercado del matrimonio de que nos venimos ocupando, y no obstante el marido no era cano; pero el cobarde respeto humano le conducía á persistir en aquella mezuquina exigencia, con la que de continuo mortificaba á su excelente mujer.

—Y el vestido? preguntaba de cuándo en cuándo D. Felipe; ¿te lo has comprado?

Esta, que era tímida, no se atrevía á decir á su marido que había dispuesto del dinero, y trataba de salir del paso con evasivas. Unas veces decía que no le gustaban los que de venta se hallaban y que le habían dicho en las tiendas mejor surtidas que estaban aguardando nuevas remesas; otras que no había salido por causa del frío ó falta de tiempo, y así fueron pasando días y meses. Ya la paciencia de don Felipe estaba gastada.

—¿Quiérese V. creer, dijo con irritación á su amigo un día que estaban sentados á la mesa, que haciendo como V. recordará dos meses que di el importe del vestido á mi mujer con la condición de que en él lo invirtiese al momento, que aún no lo ha hecho? ¿Es esto leal? ¿No es esto con su aire gazmoño burlarse de mí?

Luisa, que, como hemos dicho, era tímida y que oía por primera vez palabras desabridas y duras en boca de su marido, se turbó y afigió, y dijo para calmarlo:

—Está comprado.

—¡Por fin! albricias, repuso satisfecho don Felipe.

—¿Dónde está?

—Lo tiene la modista, respondió su mujer cada vez más turbada, como todo aquel á quien falta serenidad para seguir con paso firme la buena senda.

En este momento avisó un criado á media voz á Luisa que estaba allí una de las pobres que favorecía, que pedía hablarle con urgencia. Luisa se levantó.

—¿Dónde vas, mujer? preguntó D. Felipe á la que es una pobre! dile que vuelva á otra hora.

—Es la modista, contestó Luisa.

—Entonces vé, no te detengas y haz traer el vestido, que lo veamos.

No habían pasado cinco minutos cuando entró Luisa apresuradamente. Sus ojos negros brillaban, reflejándose en ellos una espléndida alegría, como brilla un puro cristal reflejando los radiantes rayos del sol; sus mejillas estaban encendidas como hogueras de regocijo; sus labios temblaban indecisos entre una gozosa sonrisa y un suave llanto. En la mano traía una carta desdoblada.

—Toma, Felipe, toma, exclamó alargándosele á su marido, ¡ahí tienes el vestido!

Su marido, asombrado y sin atinar cuál sería el sentido de aquellas palabras, tomó la carta y leyó.

—Padres de mi corazón: Se han acabado vuestros sufrimientos y los míos. Dios nos ha hecho felices por mano de uno de aquellos ángeles que el cielo envía á la tierra para consuelo y bien

—Muy inútil debeis suponerme, dijo Julias, cuando con tal insistencia os oíais. Sea, pues. Que vaya Andrés en representación de Julias. Vámos á casa del Pretor, antes que sea más tarde.

No esperaban otra cosa los jóvenes, de suerte que apenas arrancado el consentimiento del anciano, se pusieron en marcha hacía la casa del Pretor.

Ninguna dificultad opuso el magistrado á la sustitución que se deseaba, y entregó á Andrés, hijo de Jonás y esposo de Betsabé, la hija de Julias, el papiro que le acreditaba como representante de su padre.

## CAPÍTULO II

### Andrés el pescador.

Zabulón, que siguiendo su sistema de espionaje, no había perdido una palabra de la conversación sostenida en el interior de la casa de Julias, al persuadirse que debía ser Andrés y no el anciano quien se dirigiera á Cafarnau, aquella misma noche, sintió en su alma un gozo infernal.

Al fin se presentaba la ocasión, por largo tiempo esperada, de realizar su inicuo plan de venganza, y era preciso aprovecharla.

Rápido en la concepción, y más rápido si cabe, en poner en planta su concebido, abandonó su sitio de observación junto á la puerta de casa de Julias, y corriendo á todo correr, se dirigió á la playa y punto donde había dejado varada su barquilla; y botó al agua sin dificultad, y una vez puesta á flote, empujó los remos y bogó mar adentro con

—Pues vais á saberlo.

Todos rodearon al anciano:

Inútil nos parece decir, que Zabulón, apenas se cerró la puerta tras de Simón, que fué el último que entró en la casa, corrió á la puerta y se puso á escuchar.

—Yo no sé si teneis noticia, que hace ya algunos años, deposité en varias ocasiones, la cantidad de quinientos talentos de plata en poder de un mercader de Cafarnau llamado Zacarías, hijo de Cleofás. Creíalos muy seguros, dada la honradéz y fama de hombre justo que gozaba Zacarías, así que no le exigí documento ninguno que acreditara la entrega de los quinientos talentos; ni él me lo dió. Mientras no tuve necesidad de aquel depósito, no pensé en pedir su devolución; pero cuando me hizo falta y me presenté á reclamarlo, me fué negado. Como no poseía resguardo de ningún género, no pude hacer valer mi derecho, y me quedé sin los ahorros que tanto nos habían costado reunir á mi pobre esposa y á mi, y los di por perdidos. Pues, bien; el Pretor me ha mandado llamar, para decirme, que Zacarías el hijo de Cleofás, ha muerto confesando la deuda contraída conmigo, y tambien para notificarme que es preciso me presente mañana en Cafarnau á la hora de tertiá, á recibir los quinientos talentos, porque si pasa un punto de esa hora, caerán en poder del fisco, toda vez





# SECCIÓN DE ANUNCIOS.

**RETABLOS DE HIERRO COLADO**  
20 PIES DE ALTO-10 DE ANCHO.

Pueden esmaltarse mirando el mármol.

Varios modelos.  
Remítense informes gratis.

J. M. BENNETT ET SON  
Fundición de hierro en ARDVOICK MANCHESTER Inglaterra

## PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

**PILDORAS HOLLOWAY.** Son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce. Todas las enfermedades provienen de la impureza de la sangre; impureza que neutralizan pronto estas Pildoras, porque limpian el estómago y los intestinos y dan tono energía a la organización entera.

Estas Pildoras más que ninguna medicina fortalecen el sistema nervioso. Las personas menos robustas pueden valerse sin temor, de estas Pildoras, ateniéndose cuidadosamente a las instrucciones de que van rodeadas.

**UNGUENTO HOLLOWAY.** La ciencia de la medicina no ha producido remedio que puede compararse con este maravilloso Ungüento, que refrigera todas las partes enfermas, sana toda llaga y úlcera y cura infaliblemente la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, el reumatismo y la gota.

Los remedios van acompañados de amplias instrucciones en español.

Véndese por todos los principales boticarios del mundo, y por su propietario, el profesor Mr. Thomas HOLLOWAY, 78, New Oxford Street, LONDON England.

### COLEGIO LUCENTINO DE SAN LUIS GONZAGA

BAJO LA DIRECCIÓN DE

D. COSME JAVALOYES PASCUAL. Pbro.

Alicante, Mayor, 5.—Entrada, Angeles, 4.

Primera y segunda enseñanza. Estudios de aplicación y preparatorios para carreras especiales, Gimnasia, Dibujo y Música.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

El Administrador de este Colegio D. G. M. Calatayud, facilitará prospectos y reglamentos y cuantos detalles se deseen.

### FARMACIA

## de los hijos de RODRIGUEZ HERNANDEZ

calle Mayor, 22, Alicante.

## A LOS QUE PADECEN DEL ESTÓMAGO.

### DOBLE MAGNESIA INCALCÁREA, ANTI-BILIOSA Y EFERVESCENTE

preparada por los farmacéuticos

D. Juan y D. Manuel R. Hernandez. sucesores,

calle Mayor núm. 22, Alicante, y calle Mayor, 27 y 29, Madrid.

Una larga y no interrumpida experiencia confirma los buenos resultados obtenidos con el uso de este preparado en los padecimientos de estómago, como son: gastralgias, malas digestiones ó digestiones difíciles, irritaciones, dolor de cabeza, vahidos, etc. Todos ó la mayor parte de los preparados de magnesia usados en estas afecciones tienen el inconveniente de ser desagradables é insalubres, inconveniente que en nuestra doble magnesia no lo tiene, pues á un paladar agradable y completamente soluble, reúne todas las buenas cualidades de esta base sin ninguno de sus inconvenientes.—Se halla de venta en las principales farmacias de España.

### PROGRAMA ANOTADO, AYUDA-MEMORIA Y EJERCICIOS

del primer curso de matemáticas elementales de 2.ª enseñanza por el doctor en ciencias exactas

D. FAUSTINO ORTIZ Y COSÍO-ARGUELLES

Antiguo alumno de la Escuela Normal, Superior de Filosofía (2.ª época) y catedrático actualmente de Matemáticas en el Instituto de Alicante.

PRECIO CINCO PESETAS, FRANCO DE PORTE  
Dirigirse al autor, calle de Bailén, núm. 1.—Alicante.

### MAESTRE Y MARCO

#### ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS

Victoria, 4, junto al Banco de España.

Pianos escogidos de las mejores y más acreditadas Fábricas.—Se garantiza la legitimidad de las marcas de Fábrica, y todo defecto de construcción, por cuatro años.  
Ventas, cambios y reparaciones en toda clase de instrumentos.

### PIANOS ARMONIUMS, INSTRUMENTAL.

Piano, manubrios y Música de todas clases.

ANTONIO FALCÓ

11, CONSTITUCION, 11

### CARBÓN ARTIFICIAL

CALLE DE SAN ROQUE NUM. 5.

Este nuevo combustible, sumamente económico es el que más ventajas presenta para el servicio de las cocinas por estar exento de chispas y ser el que mayor cantidad de calorífico irradia entre los combustibles conocidos.

Se vende el quintal de 50 kilogramos á 5'50 pesetas.

Un kilogramo 0'11 id.

También tenemos carbón vegetal de superior calidad que vendemos al mismo precio que el anterior.

Para el mejor servicio del público un carrito se encargará de satisfacer los pedidos á domicilio.

### LA CORSETERA

Se hacen corsés de todas clases; corsés fajas; fajas á medida y composturas de todas clases.

24 2.ª Calle de Las Navas, 24 2.ª

ALICANTE

### A los carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuela	Alicates.	Verdugos.	Barreras.
Hachas	Orta-frios.	Compases.	Berbiques
Garlopas.	Martillos.	Torrajás.	Formone
Cepillos.	Limas.	Triscadores.	Gubias.
Junteras.	Esquinas.	Ficheros.	Roblones.
Guillamos.	Sierras.	Saca-bocados.	Escuadras.
Tenazas.	Serruchos.	Triángulos.	Destornillador.
Yunque.	Tornil.	Aceros.	Cuchillas

### Camas inglesas maqueadas de hierro y de metal fino.

De un cuerpo.—Decatónigo ó cámaras.—De matrimonio.  
Se recomiendan por sus bonitos dibujos solidez y precios económicos.  
Antonio Guillem Lopez, Alicante

### A los leños y constructores de obras.

Pernos de todos tamaños.—Visagras ó frontizas, todas dimensiones.—Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60.—Pasadores embutidos fuertes, todos tamaños.—Cerraduras puerta de calle, sala, cuarto, armarios, cajón, cómodas, arca, pupitre y mediera.—Picaportes para ventana y vidrieras.—Cerrojos ó forrellats.—Fallebas ó Caudados todos tamaños.  
Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio hemos conseguido de la Fábrica ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parientes.  
Antonio Guillen Lopez, calle mayor, números 13, 15, y 17, Alicante.

### INTERESANTE

Grandes almacenes de Jamones y fábricas de Chorizos extremeños, Salchichón, y otros embutidos especiales de

#### SERAFIN SANCHEZ. CANDELARIO

Casa-despacho, en Alicante, calle de la Princesa número 19, donde se dirigirán los pedidos y demás correspondencia.

Se mandan notas de precios á los que se dignen pedirlos.

### DOCTOR COSTA

#### DENTISTA

Especialista en las enfermedades de la boca y fétidez del aliento.  
Dentaduras desde 16 hasta 100 duros.  
Por un solo diente, desde 2 hasta 5 duros.

Calle de la Princesa 20 Alicante.



## Compañía de Navegacion.

Líneas directas de vapores entre Cette y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de

### AUGUSTE VINIES, RESTE y COMPAÑÍA.

Agente en Alicante: FRANCISCO M. LAGUILLON.

### OPÚSCULOS DE PROPAGANDA CATÓLICA

	Pesetas.	Cts.
Recuerdos de las verdades eternas	2	
El Santísimo rosario	10	
Lucha ó combate espiritual	25	
Devoto entretenimiento para los niños cristianos	5	
Breve devocionario catequístico	5	
Los siete dolores de María Santísima	2	
Paráfrasis del <i>Dies irae</i>	2	
Tratado del Santísimo Sacramento (Kempis)	5	
Despertador del alma	5	
Norma á San Francisco Javier	10	
<i>El Devoto de San Francisco Javier</i> , por el P. José María Laquizar de la compañía de Jesús. Devocionario completo que comprende una <i>Parte histórica</i> con la vida del Apostol de las Indias: <i>Prácticas especiales en honor de San Francisco Javier</i> ; y un <i>Manual de la vida cristiana</i> .	4	

Dirigirse á D. Manuel Galvis Pbro., Sacristán mayor de San Nicolás de esta Ciudad, el cual se encarga de proporcionarlos.

## CALENTURAS.

### FABRICA DE ESPEJOS DE JOSE REUS Y ROMAN

ALICANTE

Quartanas, tercianas, y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las pildoras febrífugas de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por 2 reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido normar la inmensa clientela. Expendedor y laborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, plaza la Villa 4, y Sacramento, 2. Y las principales boticas de España, Alicante, Soler y todas las principales boticas.

En este antiguo y acreditado establecimiento encontrarán los señores Curas y Presbíteros, una magnífica colección en Sacras, estampas religiosas, estampas de Comunión para Cofradías de todas clases etc.  
Además se doran ó platican cuantos objetos se deseen para Iglesia y se construyen altares de talla.  
NOTA.—Siendo un trabajo de consideración, se darán plazos para el pago, cuya única casa en la provincia, puede competir con los primeros establecimientos de su clase y con ventajosas condiciones.